

## Inmigrantes buscan refugio en sus iglesias por temor a leyes migratorias como SB4

Sacerdotes, pastores y ministros de iglesias hispanas relatan que sus congregaciones sienten temor de acudir a la policía por temor a autoridades de inmigración

[July 15, 2017 Por ELVIA LIMÓN/AL DÍA](#)



El sacerdote Jesús Belmontes es párroco de la Iglesia San Juan Diego del norte de Dallas. RON BASELICE/DMN

El padre Jesús Belmontes de la Iglesia Católica de San Juan Diego ha visto el dolor y el sufrimiento que ocasiona el tener miedo de llamar a la policía.

Una mujer casada con un ciudadano estadounidense le dijo a Belmontes que tenía miedo de denunciar el maltrato que le propinaba su esposo.

Refirió que el esposo la amenazaba con llamar al ICE si ella lo denunciaba.

Cuando a otra mujer que estaba de visita en su parroquia en el noroeste de Dallas este año le fue robada su camioneta en el estacionamiento de la iglesia, ella se negó a llamar a la policía.

Tenía miedo de que le preguntaran sobre su situación migratoria y la deportaran.

“La gente ve a la iglesia como un lugar seguro”, dijo Belmontes.

“La iglesia es el lugar donde nos cuentan sus cosas para quitarse ese peso de encima, porque sabemos que nos ven como a un padre o alguien que les puede dar consuelo y esperanza en ese momento”.

Belmontes dijo que esa ansiedad se propagó alarmantemente en su parroquia — conformada por 8,000 feligreses, todos hispanos— después de que el gobernador Greg Abbott firmó la ley SB4 contra las ciudades santuario.

Abbott y otros congresistas han dicho que los hispanos no deben temer a la SB4, porque la intención de esta legislación es mantener a los ciudadanos de estado más seguros y protegidos de inmigrantes con historial criminal.

Pero relatos como estos son la razón por la que Belmontes y otros líderes religiosos se han propuesto organizar foros y asociarse con otras iglesias para explicar la ley a las comunidades.

“Yo esto no lo sé por las noticias”, dice Belmontes. “Lo sé porque lo veo, lo oigo y lo vivo con la comunidad afectada, y con los niños que están creciendo con estos miedos y estos traumas”.

La ley entra en vigor el 1 de septiembre y castigará a las ciudades, condados y universidades que prohíban a sus oficiales preguntar a las personas sobre su situación migratoria.

A los jefes de policía, alguaciles y constables que violen la prohibición se les podrá fincar un cargo penal y la jurisdicción local multada por hasta \$25,000 por cada día de infracción.

Belmontes, uno de los líderes de Dallas Area Interfaith, dijo que la organización le ha facilitado conectar y compartir historias con otros líderes religiosos que han demostrado solidaridad, aun si los miembros de sus iglesias no son afectados por la ley.

“No sabemos cómo va a terminar todo esto, pero por eso nos estamos movilizando, para poner en marcha un cambio dentro de las diferentes iglesias, poder llevar apoyo y organizarnos para cambiar la situación”.

“Ni podemos predicar el Evangelio, mirar a otro lado y actuar como si no nos importara”.

Más de 700 provenientes de todo Dallas-Forth Worth se reunieron en Southern Hills Church of Christ en Pleasant Grove con motivo de uno de estos foros el domingo.

En la sesión encabezada por DAI se pidió al jefe adjunto del Departamento de la Policía de Dallas Gary Tittle hablar sobre las inquietudes de la comunidad, varias de las cuales estaba relacionadas con la SB4.

Tittle recordó a los asistentes, muchos de los cuales traían audífonos provistos por un servicio de traducción en español, que a las víctimas de delitos, testigos de ilícitos y personas que llaman al 911 no se les puede preguntar sobre su situación migratoria bajo la SB4.

“Llamen a la policía, es lo que les puedo decir”, dijo Tittle a los asistentes.

El ministro Joseph Morrison era uno de los líderes religiosos presentes en el foro.

Aunque los feligreses de su parroquia en el este de Oak Cliff, Cedar Crest Church of Christ, en su mayoría son afroamericanos, Morrison dijo que sintió que debía ser parte del debate sobre la SB4.

Dijo que la desconfianza de la comunidad hispana en la policía es un problema que amerita la atención de todas las comunidades.

“A nosotros nos llega porque hemos tenido la oportunidad de conocer las experiencias de aquellas personas afectadas por la SB4 con relación a la delincuencia y tener miedo de denunciar un delito”, dijo.

“Eso nos recuerda de algunos de los problemas que enfrentamos en la comunidad afroamericana”.

Al unir fuerzas con otros líderes religiosos y escuchar sus experiencias y preocupaciones, Morrison dijo que las comunidades hispana y afroamericana pueden dar un paso adelante hacia construir una relación de confianza con la policía.

El padre Michael Forge, pastor de Mary Immaculate Catholic Church de Farmers Branch, dijo que además de las mesas redondas y traer a funcionarios policiales a hablar con sus feligreses, también realizan oraciones en la misa del domingo especialmente para que los migrantes no vivan con miedo.

Forge dijo que el miedo a la policía entre los hispanos y comunidades inmigrantes le suena conocido.

En 2006 Farmers Branch votó por una controvertida ordenanza para que las personas que quisieran rentar tuvieran que afirmar que eran residentes legales de Estados Unidos al tramitar un permiso de ocupación, y lo ciudad cotejaría con una base de datos federal.

Los arrendadores y arrendatarios que violaran la disposición quedarían sujetos a una multa de \$500 por día. La ordenanza derivó en una batalla legal que se extendió por siete años.

“Mis feligreses, especialmente los hispanohablantes, pasaron por todo eso”, dijo.

“Vivieron un tiempo en que había una verdadera sensación de escrutinio en base al origen étnico, de modo que ellos vivieron la SB4 antes de que apareciera la SB4”.

Forge dijo que él ha organizado mesas redondas en su iglesia y que está trabajando con otros líderes religiosos porque quiere que las familias que asisten a sus misas se sientan seguras.

Agregó que no siente que su papel sea de líder, sino de uno que faculta a la comunidad para que se conduzca a sí misma.

“Yo soy el padre y estos son mis hijos”, dijo Forge. “Cualquier padre da la cara por sus hijos”.

A pesar de que la iglesia Templo de Poder del pastor pastor Lynn Godsey, está en Ennis, él ha viajado por el estado para expresar su oposición a la SB4.

Godsey habló contra la ley de ciudades santuario en la Legislatura de Texas este año, estuvo en la megamarcha de Dallas en abril en apoyo a los derechos de los inmigrantes y realizó varios foros en iglesias de Dallas después de que la ley fue refrendada.

Su foto más reciente fue el lunes, donde más de tres docenas de pastores de diferentes iglesias del estado abordaron la SB4 con un abogado de inmigración y funcionarios del consulado de México y del Departamento de Policía de Dallas.

“Como pastores estamos involucrados en la SB4 porque va a dividir a cientos de miles de familias”, dijo Godsey. “Va contra Dios separar a los niños de sus padres. No es humano”.

Godsey también es presidente de la Coalición Evangélica de Alianzas de Texas, una organización conformada por más de 2,000 personas que tienen familiares hispanohablantes en sus parroquias.

Dijo que su función como pastor y presidente de la organización es servir y proteger a las personas que asisten a sus iglesias e informar a los pastores sobre los detalles de la SB4.

“Si las familias son separadas, nosotros tenemos que lidiar con el miedo, el resentimiento y el llanto de los niños que son apartados de sus familias”, dijo.

“Nosotros podemos ser sus ojos y oídos y comunicarles lo que está pasando”.

Godsey espera que otros líderes religiosos se pronuncien contra una ley “perversa, contraria a la iglesia, a la familia y a los inmigrantes”.

“Vamos a combatir esto con todo lo que tenemos”, dijo Godsey. “El gobernador Greg Abbott quiso una batalla que va a lamentar y a perder. Es él contra las iglesias de Dios”